Guillermo Moreno en "Independencia colectiva" 9/8/25

Esto es Independencia Colectiva, tenemos un invitado de lujo, Guillermo Moreno, economista, exsecretario de Comercio, presidente de Principios y Valores, y sobre todo, un argentino. Acá nos juntamos dos compañeros peronistas. Nos juntamos para pensar en el bienestar del pueblo argentino.

Un argentino que tiene una larga trayectoria como dirigente político, como exfuncionario, viene a brindar su experiencia y transmitir su sabiduría para aquellos que estamos convencidos de lo que hacemos. Y necesitamos de esa experiencia, porque nosotros, con experiencia y con fuerza, vamos a sacar esto adelante. Y el pueblo necesita una guía, el pueblo necesita que no le mientan más, el pueblo necesita seguridad y certeza, el pueblo necesita la seguridad y la certeza de que el plan económico peronista le va a dar un buen resultado.

Y lo que queremos empezar es a explicar y a transmitir esa política económica peronista, ese plan económico peronista que tenemos para brindarle al pueblo, para que el pueblo lo haga propio y diga, che, con este plan voy a estar mejor, con este plan voy a progresar, y lo haga propio, y salga de esa mentalidad que le pusieron de que la Argentina no sirve, que no sirve nada. La Argentina sí sirve, y los recursos vamos a poner, el capital al servicio de la economía y la economía al servicio del pueblo. La semana, hace 15 días, el presidente Milay estuvo en la sociedad rural.

Y mencionó de que los argentinos estamos viviendo un plan económico donde, en su concepción errónea, dice que las necesidades son infinitas. Su plan económico trae hambre y miseria, baja las retenciones, y el pueblo quizás no entiende, no sabe, no comprende, o nadie le explica qué son las retenciones, y qué beneficio y qué perjuicio le traerá tener retenciones o no tenerlas. Guillermo Moreno, le agradezco por venir, para mí es un honor y un privilegio, como compañero y como militante, de tenerlo aquí en esta mesa.

Lo dejo para que usted se desplaye, y le comente al pueblo cuál es el plan económico peronista que va a traer un bienestar a su futuro. Primero, muchas gracias por la invitación, encantador tu editorial. Estaba escuchando atentamente, así que estamos en sintonía.

Mi ley, vamos a llegar al plan económico, pero tocaste muchos tópicos que valen la pena que desarrollemos. Mi ley fue, en la campaña, el único que habló de Dios. Si bien nosotros los peronistas somos una doctrina que se basa en los principios y los valores de la creación, y somos hombres y mujeres de la creación, en la última campaña no hicimos referencia, no hicimos mención a Dios.

Si Dios lo permite, si Dios quiere, que tengas un buen día, si Dios lo quiere, si Dios lo permite, gracias a Dios, como usted fue, gracias a Dios, se dejó de hablar en estos temas. Mi ley hizo mención, y muchos de los nuestros, sobre todo mayores, pensaron que si alguien habla de Dios tiene que ser una buena persona. Mi ley habló mal, piensa mal, y habló mal cuando menciona lo de las necesidades infinitas y los recursos finitos, porque lo completa con un desorden conceptual, porque te hace prestar atención a vos que lo infinito no puede machear con lo finito, no se emparda, si algo es infinito y otra cosa es finita, no se emparda.

Mi ley aplica una teología errada, pensando que Dios es la primera persona del singular, y Dios es nosotros, nos creó, somos hijos, somos hechos hijos a semejanza de Dios, somos hijos de Dios todos, y Dios también creó en nosotros, la historia de la comunidad y del nosotros, es también una creación del orden espontáneo de Dios. Esto es muy importante, porque del orden espontáneo que se deriva del bien común, para que tengamos conciencia del nosotros, significa que Dios es la primera persona, pero del plural, Dios es nosotros, creó en nosotros la idea del nosotros. Para que exista el nosotros tiene que existir la justicia social, porque lo común a todos los hombres, creación de Dios, es el bien, por eso el bien común, pero la búsqueda del bien común y la concreción del bien común, se da con justicia social en la administración de la cosa pública, tendiendo al bien común, eso es el problema.

Ahora, cual es el hiato, cual es el agujero, cual es la distancia que hay entre el orden espontáneo de la creación, con los recursos que Dios creó, y las necesidades infinitas que teóricamente mi ley dice que tiene el hombre. Entonces cuando a vos mi ley te dice, ah pero las necesidades son infinitas y los recursos no, vos decís, hay algo que tiene razón el pibe, como haces vos para explicar que eso no puede ser, bueno tenés que hablar de Dios, Dios es perfecto, por lo tanto no puede crearte a vos con necesidades infinitas y para satisfacer esas necesidades crear recursos finitos, se equivocó Dios. Bueno en el momento que vos decís se equivocó Dios, el pibe ya tenemos un lío, ya no habla del ser superior, si es el orden de la creación no puede haber recursos finitos y necesidades infinitas, hay una inconsistencia lógica.

¿Quién lo puede decir? Los ateos, porque no creen en la creación sino lo que creen es que de alguna manera esto se fue haciendo, ayer escuché una científica argentina explicar que no le puso la partícula de Dios a lo que se llama la partícula de Dios, tiene otro nombre, pero es lo que transforma energía en masa y a partir de la masa de esa partícula se pueden ir uniendo y conformando electrones, los protones, los neutrones, el átomo, después la molécula y después todo lo demás. Bien, perfecto. ¿Estará Dios ahí? Pues no, no importa, nosotros creemos que todo eso tiene el origen en Dios.

La distancia es el pecado, por eso entre aquel mundo y este mundo lo que existió fue el pecado original, de ese pecado original quizás vengan lo que Miller llama las necesidades infinitas, o quizás el hombre no tenga necesidades infinitas, es una tontería de Miller, porque si no tiene necesidades infinitas, y si las necesidades también son finitas, la justicia social resuelve esos problemas, y si hay necesidades que se van incrementando, también la tecnología, o sea que sería un problema de tecnología que los recursos emparden a las necesidades, es un desorden que tiene Miller, y ahora de este desorden nosotros debemos explicar la justicia social, porque es lo que él dice que es una concreción del demonio, del ángel caído, como lo quieras llamar, o de la envidia, y la verdad que no, porque es la posibilidad que sigue existiendo en nosotros. La justicia social es lo que permite que haya diálogo entre los ricos y los pobres, en algo nosotros no tenemos problema con que haya ricos, tenemos problema con que haya pobres, todos los ricos que sean todos los ricos que quieran, lo que tenemos que nosotros trabajar para que no haya pobres, por lo tanto la justicia social es la que tiene que garantizar que las necesidades básicas, como se llamaban antes, estén satisfechas, y por lo tanto no exista la pobreza, después cada uno de acuerdo a su esfuerzo, su aptitud, pero hay un piso que el hombre por ser hijo de Dios, y eso en general es un esquema con justicia social, ¿se puede hacer en la Argentina?, sí, ¿se discutió

al interior del peronismo si el concepto era adecuado por los tiempos?, sí, por eso los desórdenes doctrinarios que hubo en los últimos años, porque los principios no se discuten, son permanentes, pero bueno hubo desorden, entró en discusión y llegaste al punto que ni siquiera se hablaba de Dios. ¿Cómo se avanza hacia la justicia social? Bueno, lo primero que tienes que resolver es que después que compres tus alimentos para abastecer a tu familia te sobreplata, desde tus ingresos, y tus ingresos, los ingresos populares, que es de los que estamos hablando, jubilaciones, pensiones, sueldos y salarios, si después que cobras, compras la comida y no te queda nada, tenemos un lío, porque tus necesidades no son sólo de alimentos, son educaciones, recreaciones, vacaciones, es una casa, un montón de cosas.

Bueno, entonces te tiene que sobrar, la manera que te sobre o que no te sobre, es el precio de los alimentos, porque finalmente si a vos te aumenta el salario y te aumentan los alimentos, el precio está en la misma. Entonces tenemos que hablar en términos relativos, la proporción entre los ingresos populares y lo que gastas en alimentos básicos. ¿Y qué son alimentos básicos? Y hay un conocimiento natural, vos no me estás pidiendo a mí el queso brie, ni el gruyere, me estás pidiendo queso fresco, queso rallado.

Leche. Me estás pidiendo asado, no me puedes pedir. Si yo digo alimentos básicos, a vos te viene.

Sí, la mente cueñencha. O sea, vos sabes lo que es, nadie te pide que todos los días tengas 5 litros de aceite de oliva, te estás pidiendo que tengas un aceite mezclado que te duela, está bien. Muchachos, sabemos lo que son los alimentos básicos.

Cuando esos alimentos básicos tienen un precio, que una vez que los compras y alimentas tu familia por el periodo que corresponde hasta que volvés a cobrar, mensual, semanal, quincenal, lo que fuese, bueno, entonces te sobra. Y cuando te sobra, alimentás el mercado interno con tu compra. O sea que el mercado interno es todo lo que compras después de que compraste la comida.

La comida no la puedes dejar de comprar. Entonces eso, ¿qué es el mercado interno? Todo lo que consumís después de que compraste la comida. Es muy importante.

No, la comida es el mercado interno. Sí, sí, claro que también es el mercado interno, pero hay muchas otras cosas, sino que van solo los que fabrican y los que venden comida. Eso no es el mercado interno.

Un cine es mercado interno. Un hotel de recreación es mercado interno. La gota del auto es mercado interno.

Ponerle un chirimbolo a tu casa es mercado interno. Todo eso es después de que comiste. Entonces es muy relevante que resuelvas el tema del precio de la comida.

Para eso hay que considerar que ahora más, cuando nosotros hicimos el estudio era del 50%, pero ahora más del 50% se hace sobre tierra alquilada. Cuando vos compras el litro de leche, no solo pagás la ganancia del productor, de la leche cruda, de la usina, que es la leche cruda transformada en derivados o comible por vos en la esquina de tu casa, en un sachet. Todo eso es un proceso.

Sino que estás pagando también el alquiler de la tierra que alquila el productor. Y ahí empezamos a tener problemas porque esa es una originalidad de la Argentina. Usted dice de la ley de arrendamiento.

La ley de arrendamiento te permite... ¿Qué es? Porque el pueblo quizás no sabe. ¿Qué es arrendamiento? ¿Qué significa? Es alquilar. Alquiler y arrendar es lo mismo.

Arrendar para los campos, alquilar para las propiedades urbanas. Propiedades campestres se arrendan, propiedades urbanas se alquilan. Estamos hablando de ley de arrendamiento.

O sea, una ley que regule el precio que puede cobrar el dueño de la tierra al productor. Hoy se está llevando la mitad de la producción. O sea, el tipo produce y la mitad se la tiene que dar al señor dueño de la tierra, que parece un señor feudal.

No, es tanciera. Sí, pero es casi un señor feudal, no hay capitalismo ahí. El señor feudal era dueño de las tierras, tenía su castillo, se las daba, se las prestaba al siervo de la gleba, que era campesino, y éste le pagaba la mitad de la producción.

Se hacía dos producciones al año, la mitad de esas producciones. En este caso es la mitad de una de las producciones, pero no deja de ser la mitad. O sea, si vos tenés 4.000 kilos de soja en una hectárea en la zona núcleo, 2.000 van para el dueño.

Con los otros 2.000 tienen que pagar todos los demás. Y si esa soja, en vez de haber soja o maíz, si hay vaca, también te pasa lo mismo con la leche. Entonces, hay una relación entre lo producido, después se arma una proporción entre lo que ganaría si ese campo es soja y tengo que ganar lo mismo si te lo doy para vaca, porque es tu problema que hagas soja, que tengas vaca y no soja, ¿está bien? O sea, que al dueño de la vaca, que hace sobre terreno alquilado, también le aumenta porque el rendimiento te lo plantea el maíz y la soja, en general es la soja.

Y entonces, no es que vos decías, no, pero yo no hago soja, hago leche, entonces, no, no, yo tengo el campo, hace soja, y si no, déjamelo para alguien que haga soja, ¿está bien? Y si no, págame lo mismo. Bueno, listo, te pago. Entonces, algo que empezó allá, empezó este proceso de este tipo de relaciones, también cuando la soja se dispara, ¿está bien? ¿Qué tiene que ver ahí cuando los Estados Unidos empiezan a incentivar a transformar el aceite crudo, el girasol de maíz en biocombustibles? Entonces, ahí pega ese pico que se llevó a 645.

Ahora, vos cuando le bajás el costo de producción al productor, porque le bajás el precio al alquiler, podés aumentar las retenciones para hacerte de los recursos, para mejorar los compromisos. Las retenciones son solo para hacerte de recursos, después vemos qué hacemos con la sociedad. Son solo para obtener recursos, no, también te desalínea el precio internacional de la leche del precio local.

Porque si vos tenés que comprar la leche a precio internacional, tendrías que ganar también a precio internacional, y los trabajadores no ganan a precio internacional, ¿estamos de acuerdo? Entonces, vos le estás obligando a comprar el litro de combustible, o el litro de leche a precio internacional, cuando tu salario por ahí es menos de la mitad de la mitad de la mitad. ¿Está bien? ¿Qué te permite que vos pongas retenciones? Que tengas alimentos

abundantes y baratos en la Argentina para el mercado inmobiliario. Y entonces vuelve el turismo de los chilenos, de los brasileros, para comerse el bife de chorizo.

Ahí ya empiezan a pagar en dólares, ya empezás a ver que no solo es que los productos que exportás y que consumen otros, sino los que vienen y consumen tus productos, que traen dólares. Y ahí vos empezás a ver los restaurantes de Mendoza llenos. La ruta del vino, tenés que pedir una mesa con un mes de anticipación.

Otra cosa, lo que pasó este verano, que tenías mesa para elegir, pues no hay turismo. A estos precios, no solo eso, sino que también, si acompañás con un tipo de cambio competitivo, tenés mucha producción local que compite con la importada sin necesidad de que el mercado esté abastecido únicamente por productos importados. Las retenciones, entonces, te baja el precio de la comida.

¿Qué hacemos con el dueño de la tienda? Y te permite recaudar. Que para el caso de un país endeudado es muy importante. No es nuestro momento cuando pusimos retenciones, porque la deuda era baja.

Ahora sí, porque Macri, Alberto... Muy bien. Lo que tenemos ahora es, entonces, que tenés el terrateniente, que daba en alquiler su tierra, que cobraba un ingreso por eso, y que ahora la ley de arrenamiento le va a bajar ese ingreso. Lo que nosotros decimos es darle un bono a 25 o 30 años en moneda dura, tasa de interés internacional y comercializable en el mercado, como cualquier bono, que le compense.

Nosotros pensamos que en 20 años se iguala algo que es muy relevante para la Argentina, que es las rentabilidades de la industria y del campo. Hoy, la rentabilidad, que tiene que ver también con la productividad del campo, sobre todo en la zona núcleo, de eso estamos hablando. La ley de arrenamiento es solamente para la zona núcleo.

No para todo el campo. No es la Patagonia, no es el Terrio, no es Corrientes, no es Misiones, no es Formosa. Estamos hablando, no es el Chaco, Santa Fe, Salvo el Sur.

Estamos hablando de una zona muy particular, que es la zona núcleo de la Pampa Húmeda, que ocupa el norte de la provincia de Buenos Aires, el sur de Santa Fe, una porción, y algo del este de Córdoba. Un rectángulo que va desde el río, con esta descripción, que son las mejores tierras del mundo. Entonces digo, miren, con ese bono, nosotros si tenemos los alimentos abundantes y baratos, nosotros podemos tener un salario que no necesariamente es el internacional.

Porque tiene que ver con el poder adquisitivo del salario. Si vos tenés alimentos abundantes y baratos, podés tener. Y ahí entonces es que arranca también, arranca la posibilidad de que te plantees reindustrializar la Argentina.

Lo que pasa es que falta otro elemento para aumentar la rentabilidad de la manufactura. Que es el precio de un insumo crítico como es la energía. Y ahí también el petróleo del pueblo argentino.

Los petroleros no son dueños del petróleo. Ellos son dueños de la exploración y de la explotación. Pero sale del suelo argentino.

Hace poco se descubrió que hay oro, plata, cobre en La Rioja y en Mendoza, en mayo del 2025. Los medios de comunicaciones lo taparon, capaz que favorece a algunos gobernadores, pero la realidad es que cuando hablan de una Argentina pobre, la Argentina es rica por donde la miren. Entonces vos tenés que tratar de, con una economía de miseria, pasar a una economía de abundancia.

Potenciando y explorando las cosas que nosotros tenemos para poder potenciar todo eso. La abundancia necesaria para que haya justicia social. Está igual.

No es necesario un excedente que simplemente se adquiera para tener. El otro día nosotros participamos de una charla con Delfina Rossi, donde el título era conducir al capital. Muchas veces dentro del peronismo hay ese dilema, si conducir al capital o combatirlo.

Uno, para conducir al capital, la política tiene que conducir al capital. En una economía pensando para el pueblo, que beneficie al pueblo. Con dirigentes que sientan la Argentina y que tengan la bandera argentina en el pecho y en el escritorio, para tomar las medidas económicas que beneficien al pueblo.

La pregunta es, ¿cómo se conduce a este capital, que durante un periodo de casi 10 años, está sostenido por la rentabilidad usurera financiera, que en vez de invertir en el pueblo, en vez de invertir en el trabajador, ve al ser humano como un costo y prefiere invertir en bolsa, en bono? ¿Cómo hacemos para conducir ese capital y que la política tome las decisiones en favor del pueblo? Viste que en esa misma presentación definimos con precisión que es el capital, que quizás no sea la plata. Lo que pasa es que estamos acostumbrados, por la influencia del marxismo y de los banqueros, a pensar que el capital es la plata. La plata lo que te permite es que vos que tenés un determinado trabajo prestando un servicio, vayas al peluquero y le cortes el pelo, porque a vos te pagan con plata y el peluquero recibe esa plata.

Si no, tendrías que andar en la permuta. Pero lo importante es el corte de pelo y el trabajo que vos hacés, no la plata. Está bien, porque el trabajo atrae el capital, no el capital atrae el trabajo.

El trabajo y el capital atraen la plata. Lo que hay que sacarse de la cabeza es esa historia de pensar que la plata es capital, la plata es plata. El capital también es lo que vos sabés hacer.

Y son todos los bienes que están a disposición para que vos hagas. Esto es capital, el micrófono, el equipo que hay acá, esta mesa. Sin esto no podríamos trabajar.

Vos estás trabajando, yo soy tu invitado. Entre el trabajo y el capital se produce este servicio. Lo primero que tenemos que pensar que es el capital.

¿Y para dónde necesitas que se armonice el capital y el trabajo? Bueno, para producir bienes y servicios. ¿Sino para qué? Teniendo al hombre como destinatario de esos bienes y que devienen esos bienes del trabajo del hombre. Entonces la economía tiene que estar al servicio de crear trabajo en el sector privado.

Nadie está planteando crear trabajo, Perón jamás lo dijo así. No dijo, vamos a llenar de empleados los municipios, las provincias, no. De hecho, él vio la Argentina, vio los

imperialismos dominantes y dijo, esto de los argentinos, vamos a hacer astillero, vamos a hacer... Y nosotros ponemos el precio porque está la materia prima, la producción, la elaboración, la transformación y la distribución.

También es la distribución. Yo soy de La Matanza. La Matanza tiene el mercado central como centro de distribución para poder llegar con los ferrocarriles a todas las localidades que pertenecen a La Matanza.

¿Por qué no poner en funcionamiento esos trenes para que puedan llevar mercadería a la localidad y abaratar también el costo? Claro, te pones quizás en contra a un sector de los camioneros, pero, ¿cómo abaratamos también el costo de la distribución? Sí, en ese caso no es tan... Es el problema, no pensés el viaje de ida. A veces lo que tenés que pensar es el viaje de vuelta. Porque si el viaje de vuelta vuelve vacío, la ida tiene que costar el doble, ¿no? O sea, el problema muchas veces con Tierra del Fuego no son los camiones que van, sino los que vuelven.

Por eso había que generar alguna producción en Tierra del Fuego para que los camiones volvieran llenos y sea la mitad al flete. Si no, es como el taxi, ¿te acordás? Cuando iban a Província y te cobraban la vuelta, porque si vuelven vacío no pueden levantar allá. Entonces es obvio que están trabajando.

Lo mismo pasa con los barcos, lo mismo pasa con los aviones. Ahí hay que entender que la Argentina está donde está. Está donde está en términos geográficos, ¿está bien? Nosotros no somos un puerto de tránsito, no somos Frankfurt, no somos Atlanta.

Somos un puerto de destino aéreo y marítimo. Está bien. O sea que los barcos cuando llegan acá, o llegan vacíos o llegan... tienen que cargar acá.

Si son nuestros, salen de acá cargados, tienen que volver cargados. Si no, el flete, ¿está bien? Por eso estas discusiones sobre la eficiencia y los costos en la economía son tan relevantes. Porque a veces lo que uno piensa que es una solución, tal.

Si yo le sumo a ese tren que vuelve, porque si es un tren de carga, es de carga, y si es un tren de pasajero, de pasajero, porque no puedo mezclar uno con otro. Y al mercado central, ¿se lo puede abastecer por tren? Sí, pero también más o menos nos llegan todas las... ¿está bien? Todo lo que viene entre ríos, corrientes, misiones, nos llega por tren al mercado central. Algunos sí, pero otros no.

Bueno, ahí tiene que ver la armonización de una buena logística. También la tenés que pensar cuando pensás la producción y la comercialización. Lo que articula ambas cosas es la logística.

Ahora, sobre el tema de la energía, hay mucho para cortar. Porque pensemos que también los viajes en camión se abaratan cuando vos tenés el gasoil. Le vamos a aumentar el boleto de pasajero.

¿Qué aumentó? El gasoil, claro. Hagamos costos. Pero el gasoil también sirve para, transformado por una máquina que se llama generador, transforma el gasoil en electrones, si es la electricidad.

O sea que si el gasoil está caro, no vas a tener electrones baratos. Y podés tener el gasoil. ¿Y cómo no vas a poder tenerlo? Si vos tenés el petróleo, lo que hay que hacer, petróleo, gas y demás, lo que hay que hacer es el costo de encontrarlo, sacarlo al gas y al petróleo, transformarlo en las destilerías del caso, y después el margen del que te lo vende, estación de servicio, lo que fuera.

Esos son costos contables que están en cualquier balance de las compañías respectivas. De la Coca-Cola, de cual es la forma, bueno. Cuando vos haces el costo de exploración y amortización, te da el costo del petróleo.

Porque también lo tenés que usar, antes que, no antes que se termine, antes que en realidad pase de moda la energía a partir de los fósiles. ¿Estamos de acuerdo? Por lo tanto, el mundo calcula una ventana de 25, 30 años. O sea, ya tus nietos no van a vivir con petróleo.

Vos capaz que llegás a la vejez. Yo ya me voy a morir con petróleo. La proyección de vida que tengo.

No voy, van a ser un salamén. Vos ya más o menos, y ya tu hijo capaz que ni lo conoce, ni tu nieto ni hable. Bueno, así se va construyendo generación tras generación.

Ahora, antes que se deje de usar, usémoslo. Entonces el costo del petróleo es exploración y explotación como subtotal. Como total le tenés que incorporar la regalía y le tenés que incorporar un componente impositivo.

Pero no mucho más que eso. En el costo de producción y explotación están las regalías. Bueno, listo.

Después los impuestos que vos le tenés que poner, eso depende de la decisión política. Pero vos tenés un costo de barril. Y sobre ese costo de barril es que sale el costo de la transformación en los combustibles que vos usás porque no se usa petróleo crudo.

Bueno, muy bien. En esa destilación te aparece el gas de petróleo, ¿no? Toda la derivación. Todas las derivaciones, todos los combustibles.

Desde el más liviano hasta el más pesado. No es difícil. Ahora, cuando vos tenés energía abundante y barata, igual que alimento abundante y barata, baratos son los dos vectores de competitividad que hoy se está planteando el mundo.

Los que tengan alimento y energía van a tener un peso mayor en las decisiones. Y eso tiene Argentina. Lo que no tiene es un gobierno que entienda esto.

Que lo cuide, que lo defienda porque siempre vinieron en búsqueda de lo que nosotros tenemos. Nosotros tenemos que aprender a cuidar la Argentina, aprender a defenderla, aprender a conocer cada rincón de la Argentina. Yo digo que no se puede defender porque muchas veces los argentinos, quizá por una falta de poder adquisitivo, no conocen su propia Argentina.

No la recorren, no se culturizan. Yo pienso que somos, como decía Perón, un pueblo politizado sin cultura política. Porque vos le preguntás a cualquier ciudadano, y esto es

formación cívica, le preguntás a cualquier ciudadano cómo se elabora una ley, cómo se distribuye un presupuesto, cómo se origina tal o cual secretaría y quizá lo desconoce, no lo sabe, pone el voto con la esperanza de que cumplan lo que dicen.

Y cuando llegan, muchas veces no cumplen lo que dicen. Y acá entramos en el terreno también de la política y de los dirigentes políticos. ¿Cuál es la función de un dirigente político que tiene que transmitir, que tiene que enseñar, que tiene que tratar de que la otra persona lo haya entendido? Bueno, yo tuve la suerte y la oportunidad de conocer a Néstor Kirchner.

Néstor Kirchner, siempre cuento esto a mis compañeros que no lo conocieron, era una persona muy alta, muy carimático, y nosotros fuimos a verlo en aquella época donde en el 2010 le estaba conformando la juventud de todos los sectores. Nosotros fuimos como Y él nos escuchó, después nos orientó, nos planteó objetivos, y al último, es una frase que siempre me quedó, ¿no? La frase de él al terminal, era en junio por ahí, por esa época, después de un par de meses más, lamentablemente sucedió lo que sucedió. Sí, sí, sí, en mayo, junio, abril, mayo, junio.

Y nos dice, cuiden a Cristina. Esa frase, a mí me quedó, y yo teniendo 20 años, cuando después lo despedimos, que la verdad que fue inmenso, tuve la suerte y el honor, el privilegio de tenerlo dos veces, hice la cola dos veces. Muchos dicen que es fanatismo, yo pienso que es pasión.

Y uno honra eso que él mencionó. Usted se acercó a Cristina. En muchos lados, en medios de comunicación, se acerca a Cristina, se acerca a Cristina.

¿Cuál es el mensaje hacia las bases? Porque uno entiende que el mayor acto revolucionario que puede hacer un ciudadano en una actitud democrática es el voto. ¿Cuál es el mensaje a aquellos ciudadanos para que estén convencidos de que con el voto se puede mejorar esto? Siempre el peronismo planteó que esta democracia es del sistema demoliberal burgués. Nosotros somos revolucionarios, sobre todo en lo económico.

Después somos conservadores en las tradiciones, pero como aquel árbol que para dar un buen fruto tiene que tener buenas raíces. El voto hoy está sirviendo de contención de que lo que viste ayer en Llancayetano siga haciendo esas demostraciones de protesta en paz. Una, dos, tres, llega un momento en que vota, bueno, entonces también es una válvula de escape.

Lo que el gobierno tiene que tener en claro es que cada vez quedan menos válvulas de escape. Las elecciones son una. El pueblo la está tomando con entusiasmo.

Igual todo depende de lo que pase en la economía. Porque hay una relación directa entre la economía, la política, la política y la economía, es obvio. El gobierno, si le va bien la economía, aumenta su popularidad.

Si le va mal, la va perdiendo. Las consecuencias que trae son consecuencias, al estar inmersas en una tremenda supercrisis económica, graves. Graves, incluso, podemos empezar a hablar en términos de disolución nacional.

Ya en su momento Tierra del Fuego lo planteaba, el Norte Grande lo planteaba, hace poco lo acaba de plantear Mendoza. Bueno, todas esas situaciones se fueron allanando, pero siguen dando vueltas. Te podría decir una de ellas.

¿Por qué yo me tengo que hacer cargo de los pobres en el Gran Buenos Aires? Porque esto es la Argentina, ¿está bien? Entonces, el voto es muy importante, teniendo en claro que no es el fin, es un instrumento para completar poderes, no sobre todo que se elige de este método, que son los diputados y los senadores. Quizás haya un método mejor, por ahora no lo conozco. Y te digo, el peronismo va a ganar las elecciones, porque con esta situación económica que hay, la va a ganar.

Es impensable que el peronismo no las gane, está preparado. Y tenemos unos libros que orientan, porque después dice, de ese vino el plan de gobierno. Este es el programa económico, el otro es el plan de gobierno.

En el plan de gobierno también se toma a cuenta el contexto internacional. Hay un capítulo dedicado al programa económico y hay otros capítulos dedicados al resto de las áreas, que no son más que ocho ministerios. Con ocho ministerios conducí la Argentina, siempre fue así.

Donde quizás el ministerio más importante, de arranque es Economía, porque tenías que ordenar las cosas, pero es un ministerio que tiene que armar comunidad en el pueblo. Se llama Ministerio de la Comunidad. Tiene que prohijar que el pueblo vuelva a sentirse protegido por la comunidad y no hostigado por la comunidad.

Y eso se imbrinca naturalmente con la seguridad, porque los abuelos no se sienten protegidos por la comunidad. Parte de la seguridad no es porque tenga el mando de la policía, sino volver a construir comunidad. Le da la leche al nene que tengo que ir a tal lugar, le da la leche y se la trae a casa.

Yo tomaba la leche en la casa de un vecino y otra vez el otro nene venía a tomar la leche. Si viajas, dale la leche. Después le traes una factura o algo, siempre le das un premio.

En ese momento darle la leche a un niño no era costoso, era como darle el saludo. De repente, dar una merienda se transforma en un costo que no tenías que pensar. En un privilegio casi prácticamente.

No tenías que pensar. Yo soy de la época que una docena de facturas y el diario, era la salida del domingo a la mañana del ama de casa o del varón para ir a hacer las compras. Mientras la casa se ponía en marcha, te traía las pastas, la docena de facturas, el pan y el diario.

Si salías tempranito, ya comprabas y cuando volvías estaba ya todo y abrías el paquete de facturas. Y después al mediodía te comías los fideos. Y eso lo hacía un trabajador.

Y descansaba escuchando radio, leyendo el diario, preparando el espíritu para el partido. Si tu equipo, si era un clásico, si no, pasabas el domingo en familia. Agarrabas el auto, te ibas a pasear por ahí, lo estacionaban en la General Pá, los pibes charlaban, jugaban, pasaban autos.

Era una salida normal si eras porteño. No te ibas a la fruta de Núñez, te ibas por ahí. Y si estabas en la provincia siempre había una plaza cerca, un campo cerca.

Pero eso era común, era la familia, incluso haciendo el asado a la vera de la General Pá. Estoy hablando de una General Pá, menos tránsito, era Mazango Costa, pero era una salida. De hecho, en mi generación yo pude disfrutar, jugar en la calle tranquilamente a la velota.

Ahora no se puede. Y lo que veo mucho, que hay que solucionar de manera urgente y me preocupa a mí sinceramente, es la salud psíquica y mental de las personas. Uno se va para los kilómetros y ves a todos los adolescentes, jóvenes, que están así, que no pueden.

Y vos para formar una sociedad, yo siempre hablo de una sociedad, de una comunidad organizada y sana. Donde tenga fuerzas y donde tenga ánimo una proyección a futuro. Y lo que no se ve en estos 10 años es esa proyección a futuro.

¿Qué certeza le da usted como dirigente político, como exfuncionario, a esos jóvenes que están desorientados, que el peronismo le va a dar la certeza de tener un futuro estable? Mirá, fundamentalmente ahí lo que vos, cuando hiciste el gesto de cómo estaban los pibes, tenía que ver con la influencia del Paco o alguna otra. Eso qué termina. A nadie se le ocurre que Mastellone te iba a vender leche envenenada.

Bueno, no, no puede. Se sabe que 6 meses de Paco a determinada edad le destruye la cabeza a los pibes. Y eso lo tiene que terminar el presidente.

Ni el gobernador, ni el intendente, ni el jefe de policía, ni un juez, ni un fiscal, el presidente. El presidente es el único que puede llamar a la Corte Suprema y decirme, mirá, hay un juez, hay un fiscal. El único que puede llamar a la Corte Suprema Provincial y decirme, mirá, hay un juez, hay un fiscal.

Vos viste que el delito del narco depende de la envergadura, es federal o es provincial. Que fue un error eso, pasarle a la provincia ese tipo de delitos. Pero se lo pasaron, bueno, le pasamos los días.

No, macán. Porque ahí hay todo un esquema de distribución. Por lo tanto, el delito, sea provincial o federal o como esté, encabeza el presidente.

Firmando los convenios y el presidente yendo a los lugares donde tiene que ir, en este caso Nord Delta, ¿cuántas familias puede haber de narcos? ¿Cuántas? Contado con lo de la policía. Bueno, entonces, muchachos que no las conocen, no jodas. Tirás un poquito del piolín y... Ya está.

Entonces, resolvés el tema de la producción y resolvés también el tema del blanqueo. Porque en realidad, cuando vos le cortás el circuito del dinero, nadie te tira 400 kilos de marihuana y firmás el remito, ¿no? Una avioneta viene, tira marihuana, ¿como quién la recoge? ¿Quién paga? ¿Cómo te la dan a pagar? Che, mandame una camioneta a cualquiera. No se conocen.

Obviamente que se conocen. Vos no le das cuenta corriente a cualquiera, ¿no? Bueno, muchachos, es muy fácil. Es voluntad.

Ahora, tenemos que tener presente que el Ministerio de la Comunidad se va a tener que ocupar del síndrome de abstinencia. A ver. A los tres, cuatro días que vos cortaste... Sí, tenés... Está bien.

Muchas veces la política no ha resuelto esto, porque no sabe qué hacer con ese síndrome. No estás hablando de 50 pibes. No estás hablando de una granja.

Estás hablando de 250.000 pibes y pibas en el aglomerado de Buenos Aires. Esto es capital y los 24 distritos, que tenés 250.000 pibes que toman varias dosis por día. Son tres canchas de River o más, completa.

Esto tiene que ser un operativo masivo. Tiene que ser un operativo... Como hiciste la vacunación del COVID. No es cualquier operativo.

No, no, claro. La sociedad se tiene que hacer cargo de sus niños que en realidad tienen una enfermedad. Y tiene que ser así, porque la otra solución es la norteamericana, que lo que hacen es proveerle la droga pensando que se van a morir en algún momento en general héroes de guerra, tipos que participaron en guerras, y que ellos tomaron la decisión de proveerle.

Por eso cuando hablan de la DEA, en acuerdos, la que podía entrar, mandas más, dunga dunga. Pero no, no mandes. Bueno, nosotros tenemos que recuperar a esos muchachos.

Y a esas muchachas. Se pasó el programa volando. Me quedaría horas y horas charlando y escuchando.

Otro día, otro día venimos. Ahí ya vi los gestos, estoy acostumbrado a estos gestos, así que estamos en el horario. Un mensaje final para el pueblo que espera que los dirigentes se ocupen de su situación.

El peronismo resolvió cuál va a ser su modelo de desarrollo base con producción y trabajo. Y va a poner la economía al servicio del hombre que tiene voluntad de trabajar, no todos tienen por qué tenerla. Pero todo aquel que tenga voluntad de trabajar, que es lo que pasó ayer en San Cayetano, lo que pedían era trabajo, la política económica tiene que estar en esa dirección.

Estuvimos explicando por qué los alimentos abundantes y baratos, los alimentos básicos, por qué la energía abundante y barata. Porque una garantiza la rentabilidad empresaria, esta última y la otra garantiza el mercado interno, abastecido por producción local, que es lo que hace Tram. Pero resulta que lo que hace Tram es lo que hicimos hace 15 años atrás, o más.

Empezamos en el 2006, en el 2007 administrar. Nos decían que éramos el pasado y terminamos siendo el futuro. Y te vuelvo a decirlo como empezamos.

Hoy salió un tweet de un exsecretario del Tesoro diciendo que Tram se parecía a Perón. No, guarda que la Argentina, porque después dice vamos a terminar como la Argentina, guarda que la Argentina terminó como terminó por falta de peronismo. Porque no se hizo peronismo.

Cuando la Argentina se hizo peronismo el país creció atrás a China, una década ganada. Está haciendo bien las cosas en economía Tram. Por eso Estados Unidos va a crecer atrás a China.

Y hay que volver a hacer lo que hicimos. Si fuimos un ejemplo de economía tenemos que volver a aplicar lo que hicimos y después con el Ministerio de Comunidad construir una sociedad de hermanos. Que la comunidad sea lo que reine en este pueblo y que sirva como ejemplo para todos los pueblos del mundo que finalmente hay que peronizarnos.

Así es, con estas palabras cierra Guillermo Moreno. Esto fue Independencia Colectiva. Muchas gracias Guillermo.

Gracias a vos.